

Estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social en México

Yolanda de Jesús Hernández-DelgadoUniversidad Autónoma del Estado de Hidalgo ✉ **Laura Mendoza Gómez**Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.99735>

Enviado: 16/12/2024 • Aceptado: 09/06/2025

ES Resumen: Esta investigación examina los estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la XXX. Se aplicó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) a 163 estudiantes para identificar niveles y factores que influyen en estos estereotipos. Los resultados muestran que el 50% de los participantes presentan una baja presencia de estereotipos negativos, mientras que el 36.6% tienen una alta presencia. No se hallaron diferencias significativas por género, pero se observó que el miedo a la vejez está asociado con mayores niveles de estereotipos. Además, una mayor frecuencia de interacción con personas mayores tiende a reducir estos estereotipos. Se puede concluir que es necesario incorporar estrategias de formación gerontológica en los programas de Trabajo Social para fomentar una percepción más positiva del envejecimiento y con ello, mejorar la atención a las personas mayores.

Palabras clave: estereotipos negativos, vejez, trabajo social, edadismo, interacción intergeneracional

ENG Negative stereotypes towards old age among sSocial wWork students in Mexico

Abstract: This research examines negative stereotypes towards old age among social work students at the Institute of Social Sciences and Humanities of the XXX. The Questionnaire of Negative Stereotypes towards Old Age (CENVE) was applied to 163 students to identify levels and factors that influence these stereotypes. The results show that 50% of participants have low levels of negative stereotypes, while 36.6% have high levels. No significant differences were found based on gender, but fear of old age was observed to be associated with higher levels of stereotyping. In addition, a greater frequency of interaction with older people tends to reduce these stereotypes. It can be concluded that there is a need to incorporate gerontological training strategies in social work programmes to promote a more positive perception of aging and thus improve care for older people.

Keywords: negative stereotypes, aging, social work, ageism, intergenerational interaction

Sumario: Introducción. Objetivo del artículo. Metodología. Participantes. Instrumentos. Procedimiento. Resultados. Análisis. Conclusiones. Bibliografía.

Como citar: Hernández-Delgado, Y. J.; Mendoza Gómez, L.. (2025). Estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social en México. *Cuadernos de Trabajo Social* 38(2), 543-552. <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.99735>

Introducción

Alrededor del mundo, la esperanza de vida ha aumentado y esto trae consigo la oportunidad de que las personas vivan y convivan más tiempo que antes. En 2030, una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más (OMS, 2024), por lo que se está ante un constante aumento tanto en la cantidad como en la proporción de personas de 60 años y más a nivel mundial.

De acuerdo con Oizumi et al. (2006), citado por (Harasty & Ostermeier, 2024), un país se clasifica como una sociedad “envejecida” cuando la proporción de personas de 65 años o más alcanza el 14% o más de la población total, como “envejecido” cuando corresponde entre el 7 y el 14%, y como “no envejecido” cuando representa menos del 7% del total

En 2020, un total de 54 países fueron clasificados como sociedades “envejecidas”, de los cuales el 72% correspondía a naciones desarrolladas. Por otro lado, 42 países -predominantemente emergentes (79%)- se consideraban en proceso de envejecimiento, entre ellos México. Se proyecta que para 2030, 51 países estarán en proceso de envejecimiento y 67 habrán alcanzado la categoría de envejecidos, mientras que para 2050, el envejecimiento habrá avanzado aún mayor número de países, con 36 sociedades en proceso de envejecimiento y 111 envejecidas (Harasty, Claire & Ostermeier, Martin, 2024).

En México, durante el 2020 residían 15.1 millones de personas de 60 años o más, equivalente al 12% de la población total. Esto significa que, por cada 100 mil niños o niñas con menos de 15 años, hay 48 personas mayores (INEGI, 2022). El crecimiento de este segmento poblacional trae consigo diversos retos a nivel individual, familiar, comunitario y de servicios. La pandemia por COVID-19 puso de manifiesto no solo la vulnerabilidad de las personas mayores, sino también la urgencia de ofrecerles una atención social y sanitaria integral (Porcel-Gálvez et al., 2021). Tanto los servicios de salud como los sociales requieren no solo una mayor inversión económica y de recursos, sino también una reorganización orientada a mejorar el bienestar y promover la independencia de este grupo de población (Villanueva, 2000).

Frente a estos desafíos surge la necesidad de profesionales con competencias específicas para la atención en materia de salud y servicios sociales para este grupo de población, para lo que se requiere tener una visión integral de los aspectos físicos, emocionales, sociales y espirituales del envejecimiento (Valdes et al., 2023). Sin embargo, es habitual encontrar profesionales de la salud, entre ellos trabajo social, que no están preparados para atender a este grupo de población (Márquez et al., 2023). Además, la percepción de las personas mayores como adultos dependientes limita su acceso a actividades recreativas y culturales, y los estereotipos y prejuicios del personal de salud puede dar lugar a prácticas discriminatorias (Organización Panamericana de la Salud, 2021).

En la configuración del trato y atención a las personas mayores se ha identificado un fenómeno global, el edadismo, que la Organización Mundial de la Salud ha definido como “los estereotipos, prejuicios y la discriminación contra las personas -o autoinfligido- por razones de edad (Organización Panamericana de la Salud, 2021). Algunos autores prefieren el neologismo *viejismo* para subrayar que se trata de estereotipos, prejuicios y discriminación dirigidos específicamente contra quienes son percibidos como viejos/as (Nelson, 2004 citado en Rodríguez, 2020).

Esta discriminación tiene consecuencias negativas en la vida de las personas mayores: reduce el acceso a recursos sanitarios a los que pueden acceder, esto se relaciona con peores resultados de salud y mayores tasas de mortalidad (Hernández et al., 2022), y afecta la oportunidad de empleo, la integración social y la calidad de vida de las personas mayores. El edadismo se considera la tercera gran manifestación de discriminación, solo por detrás del racismo y sexismo (Illanes et al., 2022).

En este contexto, el Trabajo Social es una de las profesiones centrales e históricas en la atención a las personas mayores, tanto en el ámbito sanitario como en el social. Resulta necesario examinar y reflexionar las manifestaciones de *viejismo* que se podrían estar reproduciendo de manera consciente o inconsciente, ya que estas creencias se internalizan con el paso del tiempo y configuran las estructuras cognitivas acerca de las características de grupos sociales, y guían el comportamiento social y profesional (Organización Panamericana de la Salud, 2021). De hecho, se ha documentado la presencia de edadismo entre trabajadores sociales en entornos sanitarios (Ben-Harush et al., 2016).

Entre estudiantes de Trabajo Social también se han identificado sesgos por edad. Kane (2007) encontró que las percepciones sobre intervenciones biopsicosociales varían según la edad del paciente: los estudiantes consideraban más aceptable que las personas mayores optaran por poner fin a su vida y estimaban menos probabilidades de recuperación para ellos que para las personas más jóvenes con la misma enfermedad, independientemente de la calidad del tratamiento.

En un estudio con 395 estudiantes de dos universidades de Sudáfrica, Geyer y Louw (2020) hallaron que, los estudiantes de Trabajo Social en general mostraban un bajo conocimiento sobre el envejecimiento y a menudo no consideran trabajar exclusivamente con personas mayores después de graduarse. No obstante, a medida que aumentaba la edad de los encuestados mejoraba su actitud positiva hacia este grupo.

Para revertir estas tendencias, el Trabajo Social debe contribuir al cambio cultural en la percepción que se tiene actualmente sobre la vejez y las personas mayores. Ello implica reconocer primero los estereotipos que se tienen al respecto, diseñar propuestas de formación innovadoras, promover el conocimiento compartido del tema y estimular la adopción de nuevas medidas de formación y atención médica (Organización Panamericana de la Salud, 2021); erradicar las prácticas discriminatorias que se pueden estar reproduciendo de manera consciente o inconsciente, como es el lenguaje *viejista*, el discurso de vulnerabilidad para enunciar a este grupo de población, centrarse únicamente en una mirada asistencialista que niega la condición de sujetos de derechos (Illanes et al., 2022). Con el objetivo de contribuir a generar “una mirada positiva y actualizada del envejecimiento, alejada de estereotipos relacionados con la enfermedad, la vulnerabilidad, la fragilidad y el deterioro” (Valdés et al., 2023, p. 41).

Por todo lo anterior, resulta fundamental identificar la presencia de estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de Trabajo Social, dado su rol clave en la intervención, el acompañamiento y la defensa de los derechos de las personas mayores en diversos contextos institucionales y comunitarios. Reconociendo que los estereotipos negativos pueden influir de manera directa en la calidad de atención (Lara-Pérez et al., 2018) y en la toma de decisiones de las y los profesionales, que podrían estar guiadas por concepciones asistencialistas o discriminatorias.

Objetivo del artículo

Evaluar la presencia de estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad XXX.

A partir del planteamiento del problema y la revisión documental, se establecen las siguientes hipótesis:

- El nivel de interacción frecuente con personas mayores está asociado con una menor presencia de estereotipos negativos hacia la vejez.
- No existen diferencias significativas en los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en función del género de los estudiantes de Trabajo Social.
- Existe una relación positiva y significativa entre el miedo a la vejez y los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de Trabajo Social.

Metodología

Participantes

Se logró captar una muestra de estudiantes de la licenciatura de Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad XXX mediante muestreo por conveniencia ($n=163$). Los criterios de inclusión fueron: ser mayor de 18 años y estar inscrito en alguno de los ocho semestres del programa. La media de edad fue de $M=20.60$ años ($DT=1.993$). Del total de los participantes, 139 (83.3%) se identificaron como mujeres, 22 (13.5%) como hombres y 2 (1.2%) prefirieron no especificar su género. Respecto a la pregunta de frecuencia de interacción con personas mayores en el entorno familiar o social, los resultados fueron los siguientes: 3 (1.8%) de los participantes nunca interactúan, 49 (30.1%) rara vez interactúan, 29 (17.8%) a veces interactúan, 52 (31.9%) frecuentemente interactúan y 30 (32.8%) muy frecuentemente interactúan con personas mayores en su entorno familiar y social.

Al describir la calidad de sus experiencias personales con personas mayores en su familia o en tu entorno social, los participantes respondieron: 2 (1.2%) muy negativas, 6 (3.7%) negativas, 59 (36.2%) neutras, 59 (36.2%) positivas, 37 (22.7%) indican experiencias personales muy positivas. Sobre la existencia de interacciones significativas con personas mayores de 60 años en el ámbito familiar: 41 (25.2%) de los participantes no tienen, 73 (44.8%) indican que ocasionalmente y 49 (30.1%) indican interacciones significativas de manera frecuente.

Finalmente, ante la pregunta, “¿Tienes miedo de llegar a la vejez?”, 102 estudiantes (62.2%) no tienen miedo, y 61 (37.4%) indican sí tener miedo.

Instrumentos

Todos los participantes del estudio respondieron un cuestionario con variables sociodemográficas (edad, sexo, semestre en curso, grupo). Además, se realizaron preguntas respecto a la interacción con personas mayores, así como, el tipo de experiencia que han tenido con una persona mayor, también, la interacción significativa en el entorno familiar y el miedo de llegar a la vejez. Estas preguntas tenían cuatro opciones de respuestas (1= a diario, 2= frecuentemente, 3= esporádico, 4= ninguno).

Se les administró el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE). Este cuestionario se conforma de 15 ítems, que tiene por escala tipo Likert desde 1 a 4 por lo que la puntuación es sumativa, siendo (1=muy en desacuerdo, 2= en desacuerdo, 3= de acuerdo, 4= muy de acuerdo). Es un cuestionario auto-administrado (Blanca & Trianes, 2005). El cuestionario se divide en tres factores sociodemográficos, siendo el primer factor denominado “salud” acerca del deterioro de salud y cognitivo, aparición de discapacidades, así como enfermedades psicológicas. El segundo factor “motivacional-social” es acerca de las carencias afectivas, desinterés generalizado y la capacidad para desarrollar actividades cotidianas o laborales. El tercer factor, “carácter-personalidad” son acerca de la rigidez mental, los problemas de estabilidad emocional y debilidad. Los resultados oscilan entre los 5 a 20 puntos para cada factor. En cuanto a la puntuación total del cuestionario va desde los 15 puntos mínima hasta los 60 puntos siendo la puntuación máxima. Para la interpretación del cuestionario se tiene en cuenta que de 15 a 28 puntos existe una muy baja presencia de estereotipos hacia el adulto mayor, mientras que, de 29 a 39 puntos corresponde a una baja presencia de estereotipos; de 40 a 50 puntos predomina una presencia alta. Finalmente, de 51-60 puntos persiste una muy alta presencia de estereotipos negativos hacia la persona adulta mayor. En un estudio posterior sobre el instrumento se determinó una consistencia interna alta ($\alpha=0.89$) (Menéndez Álvarez-Dardet et al., 2016). Aunque no se empleó la versión validada en la población mexicana (González, Juárez-Hernández, Gámez-Mier, 2022), la evidencia disponible respalda la idoneidad para medir actitudes hacia la vejez en contextos mexicanos de acuerdo con los resultados obtenidos en estudios previos (López et al., 2023; Díaz et al., 2022).

Procedimiento

Previamente a la recolección de datos, se obtuvo la autorización de la coordinación y del jefe de área en de la Licenciatura en Trabajo Social. Una vez autorizada la recolección de datos se acudió a los salones para invitar a los estudiantes a participar en la investigación de manera voluntaria y anónima. El instrumento se administró mediante un formulario de *Google Forms*, al inicio de este formato se agregó una sección en la que se encontraba el propósito y objetivos de investigación, así como, las consideraciones éticas en el que

se sustenta. Se dieron las características de investigación, se hizo la lectura del consentimiento informado para participar y se les solicitó dar aceptación en caso de estar de acuerdo con hacerlo. La recolección de datos se llevó a cabo del 21 de octubre al 23 de noviembre del año 2024. De los 169 estudiantes que recibieron el enlace del cuestionario, 163 completaron el cuestionario (tasa de respuesta: 96.5%).

Al finalizar la recolección de los datos en Excel, estos se exportaron al programa estadístico SPSSv.26 para la interpretación de estos. Se realizó un análisis descriptivo de las variables sociodemográficas y de experiencia con personas mayores. Para evaluar el efecto de dichas variables en las puntuaciones globales y en cada factor del CENVE, se aplicaron pruebas T para muestras independientes.

Resultados

El total de respuestas válidas es 163 para el total de la valoración del CENVE, así como los factores de salud y carácter-personalidad, mientras que para el factor motivacional se tuvo 162 respuestas válidas. Se registró un único caso de datos perdidos, derivado de que un participante omitió responder una pregunta, lo que no afecta significativamente los resultados.

La media general de la evaluación es de 2.33, que indica un nivel moderado de estereotipos negativos. La media más alta se observa en el factor Motivacional-Social (2.66), lo que permite sugerir una mayor presencia de estereotipos relacionados con carencias afectivas y falta de interés vital. Respecto a los factores salud (2.31) y carácter-personalidad (2.58) también muestran niveles moderados de estereotipos negativos.

Las medianas indican que el puntaje central para los factores de evaluación total y salud es de 2.00, mientras que para los factores motivacional y carácter-personalidad es de 3.00. La desviación estándar es cercana a .7 para todos los factores, lo que sugiere una dispersión moderada en las respuestas. Los valores mínimo y máximo son 1 y 4, respectivamente, esto sugiere que las respuestas cubrieron toda la gama de la escala tipo Likert.

La tabla 1 muestra los resultados obtenidos del Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez aplicado a estudiantes de Trabajo Social, con un total de 163 respuestas. En lo que respecta a las categorías de evaluación, se observa lo siguiente: el 9.8% (16 estudiantes) presentó una muy baja presencia de estereotipos negativos. La mayor proporción se concentra en la categoría baja, con 82 estudiantes, equivalente al 50% del total. Por otro lado, el 36.6% (60 estudiantes) manifestó una alta presencia de estereotipos negativos. Finalmente, el 3.0% (5 estudiantes) evidenció una muy alta presencia de estereotipos negativos hacia la vejez.

Tabla 1. Análisis de frecuencia de la puntuación total del CENVE

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Muy bajo	16	9.8	9.8
Bajo	82	50.0	50.3
Alto	60	36.6	36.8
Muy alto	5	3.0	3.1
Total	163	99.4	100.0

Nota: elaboración propia a partir de los datos recolectados y analizados en SPSS.

Respecto al análisis por factores, la tabla 2 muestra lo siguiente en relación con los estereotipos vinculados con la salud (incluyendo discapacidad, deterioro cognitivo y problemas de salud mental en personas mayores). Se observa que, el 4.3% de los estudiantes presentan una percepción muy baja de estereotipos negativos, y el 33.1% evidencia una percepción baja. Por otro lado, una mayoría significativa, compuesta por 89 estudiantes (54.6%), mostró una percepción alta de estereotipos negativos asociados a la salud en la vejez, mientras que 13 estudiantes (8%) alcanzaron una evaluación muy alta en este tipo de estereotipos. Estos resultados indican que más de la mitad de las y los estudiantes presentan estereotipos negativos relacionados con la salud de este grupo de población.

Tabla 2. Análisis de frecuencia de la puntuación por factores del CENVE

	Salud		Motivacional		Personalidad	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	7	4.3	16	9.8	10	6.1
Bajo	54	33.1	86	52.8	62	38
Alto	89	54.6	53	32.5	78	47.9

	Salud		Motivacional		Personalidad	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy alto	13	8	7	4.3	13	8
Perdidos	0		1		0	
Total	163	100%	162	99.4%	163	100%

Nota: elaboración propia a partir de los datos recolectados y analizados en SPSS.

El factor motivacional – social que considera las percepciones relacionadas con carencias afectivas, falta de interés vital y disminución de la capacidad laboral en las personas mayores. En este factor, 16 estudiantes (9.8%) reflejan una percepción baja de estereotipos, mientras que 86 estudiantes (52.8%) presentaron una percepción baja. Por otro lado, 53 estudiantes (32.5%) manifestaron una percepción alta de este tipo de estereotipos, y 7 estudiantes (4.3%) muy alta. Esto indica que la mayoría de los estudiantes tiene una percepción baja de los estereotipos negativos relacionados con la motivación y la capacidad social de las personas mayores.

Finalmente, respecto al factor carácter-personalidad en el que se evalúan los estereotipos relacionados con la rigidez mental, embotamiento afectivo y déficit en el estatus como adulto se pone en manifiesto que, 10 estudiantes (equivalente al 6.1%) reflejan una percepción muy baja de estereotipos negativos, mientras que 62 (el 38%) presentan una percepción baja. Por otro lado, 78 estudiantes (47.9%) manifestaron una percepción alta de estereotipos de este factor. Y 13 estudiantes (8%) presentan un nivel muy alto. Estos resultados sugieren que, casi la mitad de los estudiantes presentan con intensidad los estereotipos asociados al carácter y personalidad de las personas mayores.

Se consideran como variables dependientes las puntuaciones totales del CENVE, así como, por cada factor: salud, motivacional y carácter-personalidad. Se realizaron las pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk respecto al CENVE. Los resultados obtenidos fueron: factor salud ($K-S=.288$; $S-W=.812$); factor motivacional- social ($K-S=.301$; $S-W=.828$) y el factor carácter- personalidad ($K-S=.279$; $S-W=.835$), lo que nos sugiere una normalidad en la muestra.

Para los grupos masculino y femenino, se cumple con el supuesto de normalidad en los puntajes del CENVE, ya que las pruebas (Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk) los valores de significación son mayores a .05. En el grupo masculino ($N=22$), la media del puntaje fue de 2.23, con desviación estándar de .685. Por su parte, en el grupo femenino ($N=139$), la media fue 2.35, con una desviación estándar de .701.

En cuanto al análisis estadístico mediante *t* Student el valor es de -781 , *gl* de 159 y con un sig. (bilateral) de .436, y sus medias son similares (masculino= 2.23, femenino=2.35), lo que indica que no hay una diferencia estadísticamente significativa, por tanto, no se puede afirmar que el género influya en los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en esta muestra de estudiantes de Trabajo Social.

Al analizar los resultados por factores, respecto al de salud, no hay una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres ($t= 0.126$, *gl*= 159, sig. (bilateral)= 0.900). Las medias son casi idénticas (masculino=2.68, femenino=2.66). Sobre el factor personalidad, tampoco hay diferencia significativa entre hombres y mujeres, ($t= -0.579$, *gl*= 159, sig. (bilateral)= 0.563), tampoco existe una diferencia significativa y las medias son similares (masculino= 2.50 vs. femenino= 2.60). Y para el factor motivación, aunque la diferencia entre hombres y mujeres se aproxima a la significancia estadística ($t= -1.890$, *gl*= 30.950, sig.= 0.068). Sin embargo, hay una tendencia a que los hombres (media= 2.09) presenten menos niveles de estereotipos negativos en comparación con las mujeres (media= 2.36).

Respecto a la pregunta ¿Con qué frecuencia interactúas con personas mayores (de 60 años o más) en tu entorno familiar o social?, siendo una variable sociodemográfica, se presenta el análisis de los resultados del ANOVA. La prueba de Levene para la homogeneidad de la varianza (se basa en la media) fue para el CENVE total (Levene= .4.090), factor salud 2.738; factor motivacional-social 2.840 y factor carácter-personalidad .789.

Respecto a la valoración total del CENVE, como se muestra en la tabla 3, la media total es de 2.33, con variaciones entre los grupos de grado de interacción. Quienes interactúan “muy frecuentemente” presentan la media más alta (2.53), mientras que los que interactúan “a veces” tienen la media más baja (2.10). Se observa que, hay una tendencia a que una mayor frecuencia de interacción con personas mayores se relaciona con una percepción más positiva.

En cuanto al factor de salud, la media total es de 2.66. Los participantes que interactúan “muy frecuentemente” con personas mayores presentan la media más alta (2.80), mientras que aquellos que lo hacen “a veces” tienen una media más baja (2.55). La interacción frecuente con las personas mayores parece estar asociada con una percepción más positiva en temas relacionadas con la salud.

En el factor de motivación, la media total es de 2.31. Los participantes que interactúan “muy frecuentemente” tienen una media de 2.48, mientras que aquellos que interactúan “a veces” registran la media más baja (2.14). Se destaca que los participantes que nunca interactúan tienen una media más alta (3.33), aunque esto podría ser producto del reducido tamaño de la muestra ($N=3$).

Para la dimensión de personalidad, la media total es de 2.58. La media más alta corresponde a quienes nunca interactúan con personas mayores (3.33), mientras que quienes interactúan “muy frecuentemente” tienen una media de 2.77. Se presenta una alta desviación estándar elevada (1.155 para “nunca”).

Esta comparación de medios sugiere que interactuar con personas mayores frecuentemente está asociado con una menor presencia de estereotipos negativos.

Tabla 3. Análisis de frecuencia de la puntuación por factores del CENVE

		N	Media
Valoración total	Nunca	3	3
	Rara vez	49	2.35
	A veces	29	2.1
	Frecuentemente	52	2.29
	Muy frecuentemente	30	2.53
	Total	163	2.33
Salud	Nunca	3	3
	Rara vez	49	2.67
	A veces	29	2.55
	Frecuentemente	52	2.62
	Muy frecuentemente	30	2.8
	Total	163	2.66
Motivación	Nunca	3	3.33
	Rara vez	49	2.31
	A veces	29	2.14
	Frecuentemente	52	2.27
	Muy frecuentemente	29	2.48
	Total	162	2.31
Personalidad	Nunca	3	3.33
	Rara vez	49	2.57
	A veces	29	2.34
	Frecuentemente	52	2.56
	Muy frecuentemente	30	2.77
	Total	163	2.58

Nota: elaboración propia a partir de los datos recolectados y analizados en SPSS.

En cuanto a la variable ¿Cómo describirías tus experiencias personales con personas mayores en tu familia o entorno social?, la media total es de 2.33, con una desviación de .694. La media más baja se observa en el grupo de respuestas “Muy positivas” (2.14) y la más alta en el grupo “Muy negativas” (3.00), aunque tiene una muestra muy pequeña (N=2). No hay diferencias significativas entre los grupos $F=1.687$, $p=0.156$.

Para el factor salud, la media total es de 2.66, con una desviación de .687. La media varía entre 2.46 para el grupo “Muy positivas” y 3.00 para el grupo “Muy negativas”. No hay diferencias significativas entre los grupos, $F=1.198$, $p=.314$. Para el factor motivacional, la media total es de 2.31, con una desviación de .709. La media varía entre 2.11 para el grupo “Muy positivas” y 2.67 para el grupo “Negativas”. No hay diferencias significativas entre los grupos, $F=1.372$, $p=.246$. Para el factor personalidad, la media total es de 2.58, con una desviación de .728. La media varía entre 2.38 para el grupo “Muy positivas” y 3.00 para el grupo “Negativas” y “Muy negativas”. No hay diferencias significativas entre los grupos, $F=1.509$, $p=.202$.

A partir del análisis ANOVA, se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos según la percepción de la interacción con las personas mayores y la presencia de estereotipos negativos. Aunque hay algunas variaciones en las medias, estas no son suficientemente grandes para ser consideradas como significativas.

Finalmente, respecto a la pregunta ¿Tienes miedo de llegar a la vejez?, quienes respondieron Sí tener miedo a la vejez presentan una media de 2.43, una desviación estándar de .670, quienes indicaron que No, hay una media de 2.27 y desviación estándar .706. Esto implica que quienes sienten miedo a la vejez tienen

una media ligeramente más alta en los resultados generales del CENVE. Lo que se traduce en que hay una mayor presencia de estereotipos negativos sobre la vejez en la población que le tiene miedo a la vejez.

Sobre el factor de salud, quienes respondieron Sí la media es de 2.74, desviación estándar de .656. Para quienes respondieron que “No tiene miedo” se presenta una media de 2.62, con desviación estándar de .704. “Quienes siente miedo a la vejez” presentan una mayor presencia de estereotipos negativos sobre la vejez en este ámbito. Mientras que, para el factor personalidad, quienes respondieron Sí la media es de 2.66, desviación estándar de .750. Para quienes respondieron que No tiene miedo se presenta una media de 2.53, con desviación estándar de .713. Quienes siente miedo a la vejez presentan una mayor presencia de estereotipos negativos sobre la vejez en el factor de la personalidad. Finalmente, para el factor de motivación, quienes respondieron Sí la media es de 2.44, desviación estándar de .719. Para quienes respondieron que No tiene miedo se presenta una media de 2.24, con desviación estándar de .695. Quienes siente miedo a la vejez presentan una mayor presencia de estereotipos negativos sobre la vejez en este factor. Esto indica que el miedo a la vejez está asociado con una percepción menos positiva de la vejez.

Análisis

Los resultados generales del CENVE aplicado a estudiantes de Trabajo Social revelaron un promedio de 2.33, lo que sugiere que dichos estudiantes poseen un nivel moderado de estereotipos negativos hacia la vejez. Hay un patrón similar en los tres factores del CENVE: Salud ($M = 2.31$), Motivacional-social ($M = 2.66$) y Carácter-personalidad ($M = 2.58$). La distribución de las categorías revela que el 59.8 % de la muestra ($n = 97$) se sitúa en rangos de baja o muy baja presencia de estereotipos, mientras que el 39.6 % ($n = 65$) manifiesta puntuaciones altas o muy altas. Por el contrario, el 36.6% de los estudiantes manifiestan una alta presencia de estereotipos negativos, y el 3% restante manifiesta una percepción muy alta. Estos hallazgos indican que, globalmente, la percepción de estereotipos negativos se orienta hacia niveles bajos a moderados en la muestra evaluada.

Esta tendencia se alinea con lo reportado por estudios previos. Por ejemplo, en una investigación realizada en Chillán se identificó que el 43.7% de los trabajadores sociales mostró una baja presencia de estereotipos negativos, el 48,7% presentó una presencia moderada y el 7,6% evidencian una incidencia alta (Illanes et al., 2022). De igual manera, Cortés Recabal et al. (2020) encontraron que, en una muestra de estudiantes de 5to a 8vo grado en zonas rurales de la región de Ñuble en Chile, usando el CENVE, se observó un predominio de altos niveles de estereotipos negativos sobre el envejecimiento en los contextos rurales, ya que el 53,5% de los estudiantes exhibió dichos niveles (Cortés Recabal et al., 2020).

En otro estudio en el que aplica el cuestionario CENVE a 76 estudiantes de tercer año de Enfermería de la Universidad de Cantabria -quienes, a pesar de haber tomado la asignatura de “enfermería del envejecimiento” no habían recibido formación específica en gerontología-se obtuvo una prevaencia del 62% de estereotipos negativos asociados al envejecimiento (Sarabia & Castanedo, 2015). Por su parte, Rodríguez (2020) realizó una investigación entre universitarios de psicología, criminología y educación con la aplicación del CENVE, y concluyó que estos no presentaron estereotipos negativos, además que el género no influyó en la manifestación de dichos estereotipos *viejistas* (Rodríguez, 2020). Hallazgos que resultan coherentes con los obtenidos en la presente investigación.

Asimismo, estudios que utilizan instrumentos distintos al CENVE, como el realizado por Geyer y Louw (2020) con estudiantes universitarios de Trabajo Social en Sudáfrica donde se empleó la Escala de edadismo de Fraboni, que mide la dimensión afectiva, comportamental y cognitivo, indican la presencia de un grado relativamente bajo de estereotipos negativos hacia las personas mayores. Por otro lado, el análisis de actitudes de estudiantes de una universidad chilena hacia las personas mayores, realizado mediante la Escala de Actitudes hacia las Personas Mayores de Kogan, que distingue entre “actitudes positivas” y “actitudes negativas” y considerando variables sociodemográficas y educativas, revela que, en general, los estudiantes exhiben una actitud positiva y de bajo nivel hacia este grupo (Rodríguez, 2020).

En conjunto, se puede ver que estas investigaciones confirman la presencia moderada de estereotipos negativos hacia las personas mayores, atender estas percepciones desde la formación universitaria contribuye a forjar profesionales más sensibles y preparados para promover un envejecimiento activo y libre de prejuicios.

Por otra parte, aunque descriptivamente las medias sugieren una tendencia a menores estereotipos con mayor frecuencia de interacción, estas diferencias no alcanzaron significación estadística. No obstante, en otros estudios se ha observado que la ausencia de contacto con personas mayores no dependientes genera que las personas presenten estereotipos *viejistas* hacia este grupo, lo cual resulta coincidente con lo encontrado respecto a que, una mayor frecuencia de interacción con personas mayores se relaciona con una percepción más positiva sobre la vejez (Rodríguez, 2020). Esto ha sido identificado en el trabajo con 300 estudiantes universitarios de 17 a 30 años en Baja California, identificando que el contacto con los abuelos se asocia con actitudes más positivas hacia los adultos mayores (Encinas & López, 2019).

Respecto a la valoración por factores entre los estudiantes de Trabajo Social, se encontró que más de la mitad de las y los estudiantes presentan estereotipos negativos relacionados con la salud, la mayoría de los estudiantes tiene una percepción baja de los estereotipos negativos relacionados con la motivación y la capacidad social, y finalmente, presentan con intensidad los estereotipos asociados al carácter y personalidad de las personas mayores. El factor de salud obtuvo la media más baja ($M = 2.31$), lo que sugiere que los estereotipos sobre deterioro físico y cognitivo, aunque presentes, son menos pronunciados que los

motivacionales. Lo que se contrapone a lo encontrado en otros estudios donde los estereotipos negativos se concentran principalmente en la dimensión de la salud (Salmerón, et al., 2021).

Esto coincide con lo establecido en otro estudio, donde se compararon los estereotipos negativos en estudiantes universitarios de la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del Cuestionario sobre Estereotipos Negativos sobre el Envejecimiento (QNAS), que comprende tres dimensiones: salud; carácter y personalidad; y relaciones sociales y motivación, donde la más estereotipada de las dimensiones analizadas fue la de carácter y personalidad. Por el contrario, la dimensión menos estereotipada fue la de relaciones sociales y motivación (Arias et al., 2018).

Sobre la relación del miedo a la vejez con los estereotipos negativos, los resultados muestran que quienes indicaron sentir miedo a la vejez presentan medias más altas en todos los factores evaluados que integra el CENVE. Estos resultados indican que el miedo a la vejez está asociado con una mayor presencia de estereotipos negativos en todas las dimensiones analizadas. Se ha observado que entre los adultos jóvenes que sienten ansiedad sobre su envejecimiento tienden a atribuir estereotipos negativos a las personas mayores, lo que proyecta los temores sobre su propio futuro (Allan & Johnson, 2008). Por su parte, Wisdom (2014) en su trabajo indica que la ansiedad por envejecer se asocia fuertemente con mayores niveles de viejismo desde la *Management Theory*, pero que, bajo la teoría del desarrollo social, un mayor conocimiento y una historia de exposición temprana a personas mayores se vinculan con actitudes más positivas y menos estereotipos.

Conclusiones

Los estereotipos negativos hacia la vejez entre estudiantes de Trabajo Social no solo son el reflejo de creencias individuales, sino que, representan barreras estructurales que guían y condicionan tanto el diseño como la implementación de intervenciones profesionales. Estos estereotipos, que tienden a asociar a la vejez con el deterioro, la dependencia, la pobreza y falta de productividad pueden derivar en una serie de intervenciones sesgadas que refuercen esta visión negativa de la vejez, plasmadas en el diseño de proyectos, programas y políticas. Así, el conocimiento y actitudes respecto a las personas mayores se erigen como factores determinantes para la calidad de los servicios de trabajo social gerontológicos (Geyer & Louw, 2020).

Aunque casi seis de cada diez estudiantes se sitúan en rangos de baja presencia de estereotipos lo que indica avances respecto a percepciones claramente negativas. El hecho de que cerca del 40 % muestre puntuaciones altas o muy altas alerta sobre la necesidad de intervenciones formativas. Los hallazgos del estudio subrayan la importancia de implementar estrategias de formación y sensibilización en los programas de Trabajo Social para reducir los estereotipos negativos y contribuir a preparar a las y los futuros profesionales para brindar una atención desde una perspectiva de edad, en el marco de la cultura del envejecimiento y basada en los derechos humanos.

Es necesario tener en cuenta que la universidad de procedencia tiene un gran impacto en las y los profesionales de Trabajo Social. Para ello, es imprescindible enriquecer el currículo de Trabajo Social con módulos o asignaturas específicas en el plan de estudios sobre conocimientos básicos del proceso de envejecimiento poblacional y el envejecimiento individual, las leyes referentes a la protección y acceso de los derechos humanos de las personas mayores como Ley de los Derechos de las Personas Mayores en México (2024) y la Convención Interamericana de Protección para los Derechos de las Personas Mayores, así como, estrategias de atención y buen trato a este sector de la población.

Se propone fomentar prácticas profesionales en instituciones en las que participan las personas mayores y se realicen procesos de intervención individual y en grupo a partir de los cual se puedan generar modelos de atención a las personas mayores desde el trabajo social, sobre todo con personas mayores independientes y en centros de día. Talleres permanentes de sensibilización que promueva una mirada positiva del envejecimiento, donde los estudiantes sean los talleristas y se dé un proceso entre pares académicos. Aunado a ello, se debe fomentar la investigación social con este grupo de población personas mayores, lo que permita, por un lado, que las y los estudiantes tengan mayor acercamiento a las demandas y problemas de este grupo etario, y por otro, puedan construir propuestas de intervención y política pública. Todo esto resulta fundamental ante el rápido proceso de envejecimiento que experimenta México y la necesidad de nuevos servicios y modelos de atención.

Este estudio presente ciertas limitaciones que se deben considerar al momento de interpretar los resultados, como el tamaño de la muestra que, aunque se incluyó a 163 estudiantes, el tamaño puede no ser el suficiente para generalizar los resultados a otros contextos y al tratarse de un cuestionario autoadministrado los participantes pudieron responder de manera socialmente aceptable. Por otro lado, este estudio permite analizar y medir, sin embargo, no profundiza en las experiencias personales y familiares, así como, los procesos de socialización en los que se han configurado los estereotipos sobre las personas mayores. Por lo que, es necesario complementar las investigaciones cuantitativas con enfoques cualitativos que permitan profundizar en el proceso de construcción de los estereotipos.

Bibliografía

- Allan, L. J., & Johnson, J. A. (2008). Undergraduate Attitudes Toward the Elderly: The Role of Knowledge, Contact and Aging Anxiety. *Educational Gerontology*, 35(1), 1–14. <https://doi.org/10.1080/03601270802299780>
- Arias, E., Lirio, J., Herranz, I. H., Alonso, D., & Portal, E. (2018). Ageism at university: A comparative analysis of young and older adult students. *Educational Gerontology*, 44(11), 679–692. <https://doi.org/10.1080/03601277.2018.1526456>

- Ben-Harush, A., Shiovitz-Ezra, S., Doron, I., Alon, S., Leibovitz, A., Golander, H., Haron, Y., & Ayalon, L. (2016). Ageism among physicians, nurses, and social workers: Findings from a qualitative study. *European Journal of Ageing*, 14(1), 39–48. <https://doi.org/10.1007/s10433-016-0389-9>
- Blanca, M. J., & Trianes, V. (2005). Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Rev Mult Gerontol*, 15(4), 212–2020.
- Cortés Recabal, J., León Pino, J., Chandía Bustos, J., Muñoz Gómez, C., Orellana Navarrete, A., Robbiano Muñoz, G., Cortés Recabal, J., León Pino, J., Chandía Bustos, J., Muñoz Gómez, C., Orellana Navarrete, A., & Robbiano Muñoz, G. (2020). Estereotipos negativos de la vejez en estudiantes de establecimientos rurales. *Gerokomos*, 31(1), 2–5.
- Díaz Dávila, M. M., Rendón Torres, L., Benavides Guerrero, C., & Sequeira Daza, D. (2022). Estereotipos negativos asociados a la vejez en los estudiantes de Enfermería chilenos y mexicanos. Efecto de la asignatura «Enfermería Geronto-Geriátrica». *ELSEVIER*, 100765. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181322000572>
- Encinas, R., & López, A. (2019). Actitudes De Universitarios Mexicanos Hacia Adultos Mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(Esp.1), 229–238.
- Geyer, S., & Louw, L. (2020). Generation Z Undergraduate Social Work Students' Knowledge of and Attitudes Toward Older Persons: Implications for Professional Training. *Journal of Gerontological Social Work*, 63(1–2), 92–113. <https://doi.org/10.1080/01634372.2020.1716428>
- Gonzalez-Salas, I., Juárez-Hernández, L., & Gámez-Mier, C. (2022). Adaptación y validación de un instrumento para evaluar los estereotipos negativos de la vejez. *Investigación En Educación Médica*, 11(42), 65–77. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2022.42.21412>
- Harasty, Claire, E., & Ostermeier, Martin, A. (2024). POPULATION AGEING: Alternative measures of dependency and implications for the future of work. *International Labour Organization*. <https://webapps.ilo.org/static/english/intserv/working-papers/wp005/index.html>
- Hernández, M. A., Sánchez, N. J., & Fernández, M. J. (2022). Análisis del edadismo durante la pandemia, un maltrato global hacia las personas mayores. *Atención Primaria*, 54(6), 102320. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2022.102320>
- Illanes, N., Malverde, R., Olivares, V., Rocha, S., & Baeza, C. (2022). Derribando mitos. Análisis descriptivo de los estereotipos hacia la adultez mayor en trabajadores sociales de Chillán. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 8(2), Article 2. <https://doi.org/10.29035/pai.8.2.116>
- INEGI. (2022). Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas de Edad (1 de octubre). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_ADULMAY2022.pdf
- Kane, M. N. (2007). Social Work and Criminal Justice Students' Perceptions of Elders. *Journal of Social Service Research*, 34(1), 13–26. https://doi.org/10.1300/J079v34n01_02
- Lara-Pérez, R., Moreno-Pérez, N. E., & Padilla-Raygoza, N. (2018). Estereotipos negativos hacia el envejecimiento en estudiantes universitarios del área de la salud. *SANUS Revista de Enfermería*, 3(8), Article 8. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi8.107>
- Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores. (2024, 14 junio). Diputados. gob. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LDPAM.pdf>
- López Vargas, J., Nuñez Bautista, C. A., Rodea Solares, G. F., & Nájera Espinosa, L. C. (2023, 30 diciembre). Estereotipos Negativos Hacia la vejez en Estudiantes de Medicina de Pregrado. *Ciencia Latina*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/9297/13829?inline=1>
- Márquez, A. V., Azzolino, J. M., Agüero, S. A., Martínez, P. S., & Marsollier, R. G. (2023). Representaciones sociales en prestadores y prestadoras de servicios gerontológicos. *Revista Reflexiones*, 102(1), Article 1. <https://doi.org/10.15517/rv.102i1.46952>
- Menéndez Álvarez-Dardet, S., Cuevas Toro, A. M., Pérez Padilla, J., & Lorence Lara, B. (2016). Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos. *Revista española de geriatría y gerontología: Órgano oficial de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología*, 51(6 (Noviembre / Diciembre)), 323–328.
- OEA (2015) Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Organización de los Estados Americanos https://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores_firmas.asp
- Oizumi, K., Kajiwara, H., & Aratame, N. (2006). *Facing up to the Problem of Population Aging in Developing Countries*.
- OMS. (2024). *Envejecimiento y salud*. Ageing and health. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Informe mundial sobre el edadismo*. Organización Mundial de la Salud.
- Porcel-Gálvez, A. M., Badanta, B., Barrientos-Trigo, S., & Lima-Serrano, M. (2021). Personas mayores, dependencia y vulnerabilidad en la pandemia por coronavirus: Emergencia de una integración social y sanitaria. *Enfermería Clínica*, 31, S18–S23. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2020.05.004>
- Rodríguez, Á. (2020). Estereotipos Negativos Hacia La Vejez Y Su Relación Con Variables Sociodemográficas En Una Muestra De Estudiantes Universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 63–70.
- Salmerón, J. A., Martínez De Miguel, S., & Moreno, P. (2021). The perception of old age in social education students. *European Journal of Health Research*, 7(1), 1–14. <https://doi.org/10.32457/ejhr.v7i1.1397>

- Sarabia, C. M., & Castanedo, C. (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. *Gerokomos*, 26(1), 10–12. <https://doi.org/10.4321/S1134-928X2015000100003>
- Valdés, A., Jiménez, M., Ballesteros, G., González, F., Castro, E., Cerda, M., & Arredondo, V. (2023). Competencias mínimas que requiere poseer un profesional egresado del campo de la salud en el área gerontogeriatrica para satisfacer las necesidades de atención de la población de personas mayores: una revisión narrativa. *Contexto*, 10, Article 10. <https://doi.org/10.54761/contexto.num10.52>
- Villanueva, L. A. (2000). *Sobre el envejecimiento: Una perspectiva integral*. 3(3), 107–114.
- Wisdom, N. M., Connor, D. R., Hogan, L. R., & Callahan, J. L. (2014). The relationship of anxiety and beliefs toward aging in ageism. *Journal of Scientific Psychology*, 10, 10–13. https://www.psychencelab.com/uploads/5/4/6/5/54658091/anxiety_and_ageism.pdf